



Gallo león. José Pablo: *Los edificios de bibliotecas universitarias. Planificación y evaluación*. Gijón: Trea, 2017, 368 pag.

Procede señalar, en primer lugar, que el Dr. Gallo León parte, al estudiar los edificios de bibliotecas universitarias, de un impresionante curriculum como profesional de las bibliotecas. Es ésta una cuestión de esencial importancia ya que es esa base profesional la que le permite enfocar el tema en cuestión desde la práctica, como gran conocedor del día a día de lo que realmente es una biblioteca universitaria. De ahí la profundidad de este estudio: un análisis teórico en el que subyace un indiscutible conocimiento de la práctica profesional, del quehacer diario de la gestión y control de estos centros.

Este título de la obra que reseñamos, “Los edificios de bibliotecas universitarias. Planificación y evaluación”. Es meridianamente claro respecto a la finalidad que se persigue: estudiar en primer lugar las bibliotecas universitarias, en lo que podríamos denominar como sus caracteres más importantes para, a continuación, centrarse en los aspectos de planificación y evaluación de este tipo de centros.

Parte el autor de una serie de cuestiones que centran certeramente los temas básicos referentes al hic et nunc de las bibliotecas universitarias:

- 1) ¿Tiene sentido la creación de bibliotecas universitarias (o de cualquier otro tipo, añadimos) en un mundo en el que lo digital es lo prevalente y las bibliotecas “reales”, las que contienen obras en papel, mesas, sillas... parecen haber entrado en el mundo de lo “histórico”?
- 2) Aparecen nuevas funciones que obligan a replantear los espacios para los servicios.
- 3) Como factor primordial, digno de ser tenido en cuenta, está el hecho indiscutible de que si se han dejado de construir bibliotecas ha sido debido a la crisis económica.
- 4) Sin olvidar lo anteriormente dicho aparece la incontrovertible evidencia de que se siguen proyectando e inaugurando grandes bibliotecas.
- 5) ¿Pueden estos edificios, y es ésta una cuestión de gran calado y de excepcional importancia, asumir los retos de una sociedad y unas tecnologías cambiantes?
- 7) ¿Se invierte bien el dinero, a veces en cantidades descomunales, que requiere la creación, puesta en marcha y funcionamiento de estos edificios?

Para responder a estas cuestiones este trabajo está dividido en dos partes, la primera en la que se estudian los espacios bibliotecarios y su evolución desde un enfoque tanto funcional como, si procede, estético y la segunda, referida a la planificación y evaluación de dichos espacios.

La primera parte consta de cuatro capítulos. El primero es de carácter histórico y en él se repasa el ser y devenir de las bibliotecas universitarias desde la Edad Media hasta la auténtica explosión constructiva iniciada en la segunda mitad del pasado siglo XX.

El segundo capítulo estudia los espacios bibliotecarios desde el nuevo escenario creado por la aparición de lo que podríamos denominar como “el mundo digital”.

El capítulo tercero se refiere al debate, inconcluso y eterno, del enfrentamiento de criterios entre lo útil versus lo bello.

Finalmente, el capítulo 4 de esta primera parte se dedica a analizar el modelo actual del edificio de la biblioteca universitaria.

Podríamos decir que esta primera parte es esencialmente descriptiva, analítica, situando el punto de mira en la evolución del edificio de las bibliotecas universitarias hasta hoy día y pasando a continuación al debate entre la biblioteca “real” (acero y/o ladrillos, madera, mesas y sillas, personas, espacios de lectura, estudio y ocio, puntos de encuentro...) y la llamada biblioteca “virtual”, la que viene dada por lo digital, por un mundo que en sí carece de soporte físico. Realmente este debate viene resuelto por la llamada biblioteca híbrida. La biblioteca real, adaptándose como lo ha sabido hacer a lo largo de los siglos, engloba hoy día, y sin ningún problema, todo lo referente a la galaxia digital.

¿Qué es lo que hay que preferir, lo que es útil? ¿Lo que es bello? Tiremos por el camino de en medio: Lo que es bellamente útil o, si lo prefieren, útilmente bello. A esta, para mí en fundiosa cuestión, se dedica todo el capítulo 3.

Y, finalmente, el capítulo 4 de esta primera parte, aparece dedicado a definir el modelo actual de biblioteca universitaria: la forma, el diseño, la biblioteca ágora e insustituible punto de encuentro, la biblioteca centrada - podría ser de otra manera?- en el aprendizaje: tanto ha cambiado la teoría y praxis de la enseñanza que la biblioteca universitaria ha debido cambiar al unísono. Y este capítulo 4 acaba, testigo de los tiempos que corren, dedicado a las “bibliotecas verdes”, a la cuestión del edificio de la biblioteca respetuoso con el medio ambiente, con la calidad de vida de los profesionales y usuarios, con el más adecuado tratamiento, para su más larga y fructífera duración, de los materiales.

La segunda parte de esta obra está dedicada a la planificación y evaluación de las bibliotecas universitarias. El capítulo 5, primero de esta parte, trata de la planificación, programación y proyección de la biblioteca. Consecuencia lógica de estos estudios es la evaluación de estos centros, objeto del capítulo 6.

El concepto de evaluación aquí, y siempre debería ser así, aparece intrínsecamente vinculado a la gestión de la calidad. Esencial resulta, pues, entender en concepto de evaluación, ver como ésta se inserta en los sistemas de calidad y, en conclusión, analizar las iniciativas de evaluación aplicadas a las bibliotecas universitarias.

Culmina el capítulo en la propuesta de un sistema de evaluación de los edificios de las bibliotecas universitarias, pretendiéndose que éste sea utilizable con independencia del tamaño de las instalaciones y de su finalidad aunque, evidentemente, está pensado esencialmente para edificios exentos de bibliotecas universitarias.

Consecuencia de este capítulo 6 es el capítulo 7, en que se presenta un cuestionario de evaluación basado en los “mandamientos” de Faulkner-Brown y de MacDonald.

Según esto, el Dr. Gallo León presenta una propuesta de evaluación de los edificios bibliotecarios siguiendo, pero no al pie de la letra, a los autores antes citados: realza los aspectos que considera más interesantes, refunde los muy próximos y añade lo que considera como más interesante.

Esta obra, basada en la tesis doctoral del autor, finaliza con una serie de conclusiones que, de forma muy pedagógica, hacen resumen y balance de las diversas cuestiones estudiadas.

Procede señalar que nos encontramos ante una obra seria, profunda, bien elaborada y adecuadamente estructurada. El edificio de la biblioteca, su estudio, puede elaborarse desde la perspectiva del bibliotecario o desde la del arquitecto. En cualquiera de ambos casos. y para huir de un amateurismo más o menos diletante, se requiere que tanto el bibliotecario como el arquitecto se enfrenten a estas cuestiones – y esto ya lo hemos comentado anteriormente – desde un ineludible conocimiento práctico sobre el que poder construir, nunca mejor dicho, el adecuado análisis teórico. Y estas condiciones, a la vista queda, se cumplen adecuadamente en esta obra.

Acabamos. No parece que se vayan a seguir construyendo grandes bibliotecas – aunque, quién sabe lo que nos traerá el futuro – pero, en cualquier caso, este estudio es fundamental para quienes, tanto bibliotecarios como arquitectos, se ven enfrentados a estas cuestiones.

La enorme cantidad de bibliotecas fallidas (la mayoría demasiado caras, algunas de difícil manejo, otras incómodas, poco amigables...) que existen - más, bastantes más de las que podríamos pensar – podrían haberse hecho de manera más eficaz y eficiente si los bibliotecarios y/o arquitectos responsables hubiesen podido aprender de obras como éstas.

No se ha dicho nada de los políticos implicados...¿Para qué?

Juan Fuentes
Universidad de La Coruña
123xxf@gmail.com